Sección de Notas

NUEVO RESURGIR EN BARCELONA DE UNA TECNICA OLVIDADA: EL GRABADO

Conocida de todos es la importancia que ha tenido y tiene el grabado en sus diferentes técnicas como medio de expresión utilizado por casi todos los artistas plásticos. Desde las primeras series que Voulard —el gran maestro de los *marchands* de este siglo— encargó a Picasso, Braque, Matisse, Bonard, etc., hasta las ediciones más lujosas y acertadas de un Maeght, por no nombrar a otros, haríamos un recuento de la importante y decisiva historia que el grabado ha tenido desde las primeras décadas del siglo hasta hoy. La innumerable lista de casas editoras, artistas, material, técnicas, catálogos, distribuidoras, exposiciones de todas clases, museos y concursos corroboran una afición que es digna de un estudio completo y aparte de este reducido artículo, donde huelga el recordar la historia del grabado (!oh, deliciosas planchas de Rembrandt y Goya!).

Nuestra intención al hacer este breve comentario sobre las actividades en el campo del arte plástico en Barcelona durante este principio de año no tiene otro objeto que poner al corriente a nuestros lectores del auge que está consiguiendo este medio de expresión artística en esta ciudad. Un público poco enterado sobre la materia, pero con un manifiesto interés digno de fomento, sigue con atención el desarrollo de este medio entre nuestros artistas. Medio, por otro lado, tan apropiado para la difusión del dibujo refinado, objeto de la sensibilidad de unas técnicas tan particulares y dignas de admiración. Sobre todo en un tiempo en el que el hombre, y en este caso el artista, se ve agobiado por la deshumanización, el poco oficio y la rapidez de ejecución, que son elementos primordiales para llevar a cabo una labor efectiva en la expresión por medio de una plancha de cobre, o una piedra litográfica.

En particular, y con referencia a Cataluña, hemos de recordar que nunca ha habido una tradición de grabado propiamente dicha que haya dado lugar a la formación de escuelas para mantener una amplia evolución. No ha habido, por ejemplo, una gran escuela como la de

los grabadores mejicanos. Aquí este fenómeno sólo ha existido en escultura y pintura.

Quienes dieron los primeros pasos, aunque después hayan sido olvidados, se pueden conocer en el Museo de Arte Moderno de Barcelona, que, aparte de las obras exhibidas, posee un magnífico archivo sobre la materia, de gran interés tanto para el coleccionista como para el profano. Allí se puede observar cómo estos artistas conocieron la técnica más a fondo que los que les han sucedido.

El letargo en que se sumieron las artes plásticas desde 1930 a 1945 fue despertado por un grupo de artistas renovadores que dieron un gran paso adelante en escultura y pintura. Pero todo su gran entusiasmo, todo su sentido de renovación y revalorización, descuidó casi por completo —salvo raras excepciones, como Miró, Picasso, Tapies, Cuixart, etc.— la oportunidad, la gran fuerza de tensión que les brindaba la expresión mediante grabado para hacer un «arte-otro». Ha sido necesario el transcurso de un tiempo y el surgimiento de otra generación que empuja para que el grabado sea considerado como posibilidad expresiva. Tal vez haya una serie de motivos que la generación anterior no sintió y que son los que han empujado a la actual a reconsiderar algo ya casi olvidado. O tal vez el creído retorno a la figuración —consecuencia de la «caída» del informalismo (no por ello dejemos de homenajear a un grabador informalista de gran talla como es Fautrier)— al cual pertenecieron artistas que de ninguna manera conocieron el dibujo como forma profesional y consciente y, por tanto, desconocieron, sin sentirlo, la ansia del grabado. Otros motivos pudieron muy bien ser la idea filosófica del hecho-bien-cumplido, o también que el contacto más estrecho con las corrientes de expresión extranjeras haya hecho notar, de un par de años hacia aquí, una honda preocupación a nuestros artistas pintores y escultores, por las técnicas del aguafuerte, la litografía, el linóleum, la xilografía, etc.

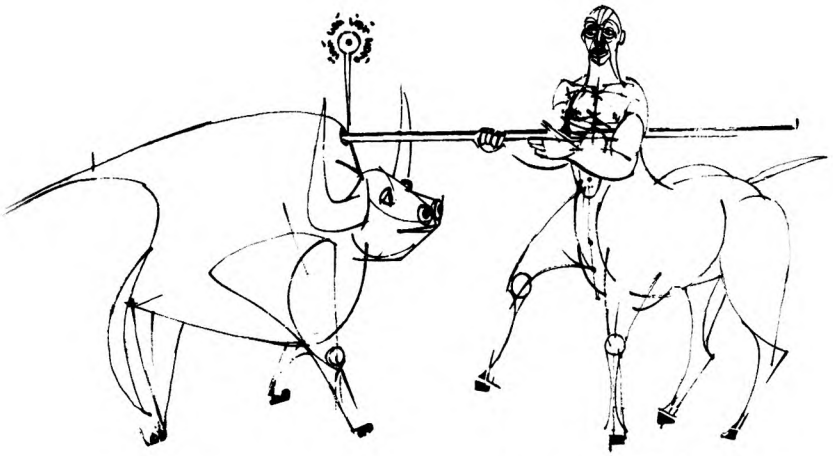
Como consecuencia del desarrollo de estas fuentes, de estos lazos, ha surgido, para la mayoría de estos artistas, un mundo nuevo, una posibilidad más que les proporciona otro eslabón en su diálogo y en su anchura de conceptos: el grabado. Dentro de las corrientes actuales se ve un cuidado más austero por la forma, por el dibujo en sí, el color, etcétera, y ello hace que por un refinamiento se gane en el gusto por la calidad de un papel, por el logro de una tinta. En suma, a los artistas barceloneses, al menos en la mayoría de los vanguardistas, les ha surgido la necesidad de trabajar sobre una plancha de cobre, de dominar un tórculo, de hacer posible el control de un lápiz graso sobre una piedra litográfica.

Cabe pensar también que el auge del que nos ocupamos en estas

ARRANZ BRAVO *(aguafuerte)*

R. Llimos *(aguafuerte)*

CÉSAR OLMOS *(aguafuerte)*



AVLESTIA: *La fiesta de los toros*

GERARDO SALA *(linóleum)*

líneas venga dado por una nueva exigencia social de comunicación entre el arte plástico y la gente, por un medio digno, agradable y a la vez económicamente asequible, que los reúna de nuevo superando el divorcio que ha existido. Junto a esto, también debería tenerse en cuenta la renovada crítica de la «obra única».

Como es lógico, todo este movimiento ha hecho resurgir, al lado de la dedicación de los propios artistas, la preocupación de los difusores y de la enseñanza, que apoyan este insospechado florecer para colaborar en los elementos contribuyentes de este paso hacia delante.

En materia de enseñanza, donde el artista quiere adquirir los conocimientos técnicos de indudable necesidad, la ciudad de Barcelona dispone de una escuela —un edificio estupendo de arquitectura gótica del siglo XV— emplazada singularmente cerca de las renombradas ramblas de las Flores. Estamos hablando de la escuela llamada «Conservatori de les Arts del Llibre». Para el acceso a sus clases, es necesario únicamente el pago de una exigua matrícula, que da derecho a las modernas y eficaces instalaciones y a la ayuda de un profesorado inmejorable. En poco tiempo, la fama y el crédito que ha ganado la sección de grabado de dicha escuela ha hecho que vengan artistas de toda Europa y América a cursar en ella su aprendizaje.

Entre los talleres ya profesionales, donde el artista puede hallar unos tirajes perfectos de sus obras, la ciudad tiene un hombre de mucho oficio y depurada técnica: Joan Torréns. Sus amplias prácticas y constantes viajes al lado de los mejores editores y grabadores de Francia y Suiza, conjugados con gran celo en el desempeño de su labor, hacen de este taller uno de los más competentes en la especialidad del grabado de litografía.

Una hermosa técnica, la del aguafuerte, tiene para su realización un taller muy joven y de gran eficacia. Es el de Vila y Torralba, cuyas ediciones manifiestan gran competencia y son exponente de la emprendedora y optimista juventud grabadora de la ciudad.

Las salas de arte y los perspicaces *marchands* no han dejado en margen este interesante florecimiento, y en su calidad de eslabón entre el público y el artista, han logrado mantener una atención viva en los preliminares de este veloz desarrollo. Una de las primeras iniciativas ha corrido a cargo de la prestigiosa Sala Gaspar, que ha montado recientemente una gran exposición con el nombre de «Artistas del grabado contemporáneo». Ha sido una muestra donde se nos ha ofrecido una selección de obras de veinticuatro artistas catalanes, la mayoría de ellos jóvenes, como Arranz Bravo, H. Pijuán, Gerard Sala, Llimós, Trepat, etc., y otros ya conocidos mundialmente como Miró, Picasso, Tapies, Clavé, etc. El éxito de esta exposición

ha sido sorprendente en cuanto a la calidad de las obras presentadas, así como en la reacción favorable del público ante una técnica de momento nueva para la mayoría de la gente.

Hay que destacar el ímpetu de un nuevo y muy joven editor: Oriol Durán —veinticuatro años— que se ha especializado en la edición de carpetas con litografías o aguafuertes en tiradas generalmente de 60 ó 70 ejemplares. En corto espacio de tiempo —lo que va de año— ha editado ya obras de tres artistas: Corberó, Artigáu y Argimón. El principal objeto de la editorial, al margen de editar algún artista muy conocido, es el de difundir y favorecer el grabado de los jóvenes, lo cual le da gran interés para todos los amantes y admiradores del arte joven.

Otra editorial, la de Gustavo Gili, también en corto plazo, ha editado tres magníficas carpetas de grabados de artistas como Fontana, H. Pijuán y Cuixart. De esta afamada casa se conocen otras ediciones anteriores de gran belleza y cuidado técnico.

Otro gran éxito editorial, dentro de la especialidad de litografía, ha sido llevado a cabo por otro gran editor entusiasta, Víctor Scholtz, que ha hecho posible la realización y acertada presentación de la carpeta «La fiesta de los toros», que consta de 35 litografías de Salvador Auslestia, en la prestigiosa Galería René Metras. La crítica ha apoyado totalmente el lanzamiento de esta maravillosa obra de arte, y el público le ha dispensado una atención verdaderamente insospechada.

Asimismo la citada Galería René Metras ha editado recientemente una colección de grabados de Fried, Galí, Villelia y Cuixart, y ha montado una enorme exposición del mejor grabador español actual, César Olmos, que ha sido premiado con varios galardones internacionales, entre los cuales el más preciado es el gran premio del grabado en la Bienal de São Paulo. Su depurada técnica, el empleo de materiales completamente revolucionarios (desde el papel hasta la plancha, pasando por las tintas), hacen que el espectáculo del grabado de César Olmos nos transmita una serie de sensaciones de espacio, color y forma que nos hablan de una sensibilidad puesta al servicio de técnicas nuevas, capaces de devolver aún más prestigio a una tradición ya hacía años olvidada. El conjunto de obras presentadas por Olmo corroboran la bonita fiebre del grabado que se ha apoderado de la ciudad.

La selección por parte del comisario general de Bienales, don Luis González Robles, de artistas de Barcelona —Lommen, H. Pijuán, Tapies, Guinovart y Argimón— para la próxima edición de la Bienal de Lubiana, a celebrar este año, atestigua también el interés que han despertado los trabajos de nuestros artistas grabadores.

Ante esta avalancha de factores reales y concretos se hace innegable

el considerar este hecho, fruto de una gran actividad, como una presencia de fecundidad que sin lugar a dudas ya ha logrado mucho.

Es justo que estos esfuerzos logren, dentro de un corto plazo, situar a Barcelona al nivel de otras ciudades europeas en cuanto a calidad y sobre todo en cantidad de ediciones de grabados en sus diversas formas. Así se dará una verdadera razón de posición ante la necesidad objetiva y la digna admiración que corresponde a una labor que se está llevando a cabo con una contundencia que hacía tiempo no se había dado.

A través de todo ello es fácil imaginar con esperanza el surgir de una innegable serie de valores jóvenes que siempre han dado a las artes plásticas un nombre merecido en la búsqueda de nuevos horizontes para continuar la eterna lucha de la vanguardia y del diálogo entre el artista y el público. El cual, como parte importante en este diálogo e interesado en el devenir artístico, ya empieza a interesarse, y sin duda aún lo hará más, en esta nueva forma expresiva que se le ha cruzado. Al margen de galerías y editores, es muy interesante la labor que encauza y educa el conocimiento del grabado por medio de una serie de carteles enormes puestos a la disposición del público con el objetivo de informarle de los detalles técnicos e históricos del grabado. Con la misma función, también se editan unos pequeños textos que acompañan las ediciones.

Se anuncian también ciclos de conferencias y coloquios sobre la materia para apoyar la acción emprendida por esta mayoría de jóvenes, esperanzas en este interesante campo.

Toda esta labor de difusión e información cultural no sólo beneficiará directamente el objetivo propuesto, sino que también hará posible la comprensión más extensa del arte en general y en particular del arte plástico.

Así se nos está presentando y auguramos con éxito una fuerte etapa que abrirá los caminos para una expresión y una técnica tan bella y de tantas posibilidades.—JUAN MAS ZAMMIT.

NOTAS PARA UN ESTUDIO SOBRE LA EVOLUCION DE LA NARRATIVA CINEMATOGRAFICA

Durante la XII Semana Internacional de Cine Religioso y de Valores Humanos, celebrada en Valladolid del 16 al 23 de abril, se han proyectado una serie de películas, de muy distintas nacionalidades y